

Colegio San Luis Rey

HISTORIA

Curso 1º "A" y "B"

Prof: Panini, María

1º A Entregar miércoles 25/03 13h

1º B Entregar martes 24/03 13h

1. Usando la carpeta, torca del 11/03 o la fotocopia página 12 (se adjunta) "La materia prima: las fuentes"

a. Coloca en el siguiente cuadro las fuentes en la clasificación que corresponda:

"cartas - armas - leyendas - fotos - videos - mitos - películas - diarios - edificios - grabaciones - monedas - edificios - pinturas - libros - leyes - relatos y decretos."

FUENTES				
Escritas	Materiales	Orales	Gráficas	Audiovisual

b. Explica para cada una de estas fuentes, si es primaria o secundaria.

- * Un documental que explica la historia del rock.
- * Un libro que investiga la dieta de los indígenas americanos.
- * Un cuadro medieval que muestra el fin del mundo.
- * Una entrevista a un sobreviviente de una guerra.
- * El juguete de un chico que vivió en 1910.

2. Trabajamos con la pág 14 "El diálogo con otras disciplinas". Lee la página antes de realizar la tarea.

2a. Contesta:

I ¿Por qué decimos que la Historia es una ciencia interdisciplinaria?

II Une con flechas

Geografía

- estudia las imágenes como las que aparecen en cuadros y pinturas.

Cronología

- permite datar los hechos y procesos y los ubica en el tiempo.

Iconografía

- permite situar en el espacio los hechos que estudia y las condiciones del ambiente.

III Explica de que se ocupa la: Numismática y la Heráldica.

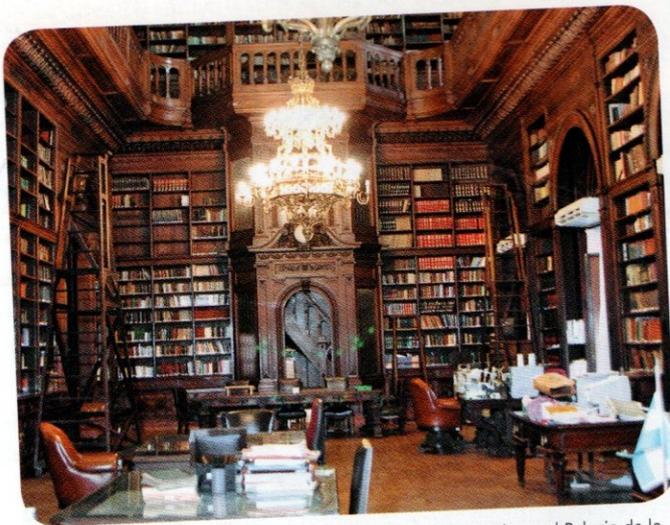
La materia prima: las fuentes

Ya analizamos qué es la Historia y para qué sirve. Ahora vamos a ver cómo hacen los historiadores para conocer el pasado.

Suele decirse que la Historia se hace con **fuentes**. Pero ¿qué son? Son las evidencias y huellas que dejaron personas del pasado y que nos brindan información sobre su época. Las fuentes se pueden dividir en varios tipos. Una clasificación posible es la siguiente.

- **Escritas:** documentos oficiales, cartas, diarios y libros, entre otros.
- **Materiales:** se refiere específicamente a algunos bienes tangibles, como herramientas, armas, monedas, edificios, entre muchos otros.
- **Orales:** son los relatos de testigos de algún hecho pasado que se pueden obtener mediante una entrevista, o bien relatos tradicionales (mitos, leyendas, etc.) que se transmiten de generación en generación.
- **Gráficas:** estas fuentes están conformadas por pinturas, dibujos, bocetos y fotos.
- **Audiovisuales:** implica el material filmico y sonoro, como películas, grabaciones y videos.

A su vez, las fuentes pueden ser **primarias** o **secundarias**. Las primarias son aquellas producidas por los protagonistas de los hechos. Por ejemplo, si un soldado escribe un diario sobre su experiencia en una guerra, estamos frente a una fuente primaria. En cambio, las fuentes secundarias son los trabajos de investigación de los historiadores. Por ejemplo, si deseás saber más sobre esa guerra en la que participó el soldado, podés leer un libro escrito por un historiador.



Así se ve el interior de la Biblioteca Esteban Echeverría, ubicada en el Palacio de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Una mirada crítica

Las fuentes son fundamentales para la Historia, ya que son las que permiten probar aquello que se afirma. Sin embargo, no nos informan por sí solas: es el historiador quien tiene que hacerlas “hablar”, es decir, sacarles información, mediante un **análisis crítico**.

En primer lugar, es importante **datar** la fuente o –lo que es lo mismo– averiguar cuándo se produjo. Cuando la fuente es un documento escrito, se acostumbra incluir la fecha. Sin embargo, cuando se trabaja con restos materiales, como por ejemplo un hacha o un jarro, ¿cómo se hace? En la página 17 vas a averiguarlo.

Por otro lado, resulta importante saber la **autoría** de la fuente. A veces conocemos el nombre del creador, pero muchísimas fuentes son anónimas. Otros datos que se puede intentar averiguar son: ¿a qué clase social pertenecía quien lo produjo?, ¿formaba parte de algún grupo político u organización?

También es fundamental establecer el grado de **credibilidad**: ¿podemos confiar en lo que sostiene la fuente? En ocasiones, los autores no tienen suficiente información, o directamente ocultan o cambian los hechos. Por ejemplo, los gobernantes del antiguo Egipto (sobre el que vas a leer en el capítulo 7) no aceptaban una derrota militar, así que solían mentir y registrar... ¡que habían ganado!

Aunque no siempre “digan la verdad”, las fuentes son útiles de todos modos. Pensá, por ejemplo, en una **obra literaria**, como el cuento de Mitchell: evidentemente no cuenta una historia verídica, pero un historiador puede analizar en él cuáles son los intereses del autor y sobre qué se escribía en su época. A lo largo de este libro, vas a encontrar páginas llamadas **Explorando otras fuentes**, que analizan distintas obras como novelas y películas.

Historia oral

Durante mucho tiempo, los historiadores privilegiaron el análisis de documentos escritos. Sin embargo, en las últimas décadas comenzó a ganar peso la **Historia oral**, que estudia el pasado a través de testimonios contados por personas que recuerdan el pasado. Esta aproximación tiene algunas limitaciones: solo sirve para estudiar la historia reciente y, además, aquello que los testigos cuentan está condicionado por su **memoria**. Sin embargo, nos permite acceder a miradas que no siempre aparecen reflejadas en los textos.

El diálogo con otras disciplinas

Como leíste, la Historia estudia eventos muy distintos entre sí: desde los cambios políticos que ocurrieron en todo un continente hasta la vida de una única persona en el siglo XVI. Para analizar la información sobre el pasado, la Historia no trabaja sola: es una **ciencia interdisciplinaria**, porque recurre a la ayuda de otras disciplinas para validar sus propias hipótesis. A través del aporte de la **Economía**, la **Antropología** o la **Sociología**, por ejemplo, el historiador puede llegar a conclusiones más confiables. Los siguientes son solo algunos ejemplos de otras disciplinas, que, con diferentes técnicas y metodologías, auxilian y colaboran con la Historia en el estudio del pasado.

- La Geografía permite al investigador situar en el espacio los hechos que estudia y las condiciones del ambiente donde ocurren.
- La Cronología permite datar hechos y procesos, y los ubica en el tiempo.
- La Numismática se especializa en monedas y medallas antiguas.
- La Iconografía es el estudio descriptivo de imágenes como las que aparecen en cuadros, pinturas al fresco, etcétera.
- La Heráldica se ocupa de los escudos y estandartes que distinguían a las familias de la nobleza.

La importancia de la Arqueología

Una de las disciplinas auxiliares más importantes para investigar el pasado es la **Arqueología**, la ciencia que se ocupa de estudiar a las sociedades a través de sus restos materiales. Quizá viste alguna película sobre algún arqueólogo que viaja solo a lugares "exóticos" y encuentra valiosos objetos. Sin embargo, la Arqueología no es un trabajo que se haga "en solitario" sino en equipo. Y para asegurarse de que no se dañen los restos del pasado, hay que seguir un proceso bien pautado: primero hay que delimitar el **sitio arqueológico**, es decir, marcar los límites dentro de los cuales se va a trabajar. Seguidamente comienza el proceso de **excavación**, que consiste en la exploración profunda del sitio, ya que muchos restos arqueológicos de gran antigüedad se hallan enterrados bajo varias capas de tierra (aunque también hay sitios que se encuentran debajo del agua, y en ellos se practica la **Arqueología submarina**). Cada capa de tierra se llama **estrato** y corresponde a un período di-

ferente. Por último, las piezas arqueológicas recuperadas se limpian y se trasladan de forma segura a un laboratorio, donde pueden ser analizadas en profundidad.

Ahora bien, imaginate que sos un arqueólogo y que encontrás una pieza como la que ves a la derecha. En la actualidad la conocemos como "la dama de Brassempouy", y sabemos que es una escultura de marfil de menos de 4 cm de altura. ¿Cómo hacés para averiguar de qué época era? Existen numerosos métodos para **establecer la antigüedad de una pieza arqueológica**, algo que se conoce como **datar**. Uno de los más usados es el **método del carbono 14**. ¿En qué consiste? En la medición de un elemento químico, llamado justamente carbono 14, que está presente en todas las cosas vivas. Cuando un organismo muere, el nivel de carbono 14 va reduciéndose a la mitad cada aproximadamente 6.000 años. Si se mide en un laboratorio, un arqueólogo puede saber con precisión cuánto tiempo pasó desde la muerte del organismo. En el caso de la dama de Brassempouy, que está tallada sobre el marfil (colmillo) de un mamut, se calcula que tiene unos 25.000 años de antigüedad.

Este es solo uno de los métodos empleados en una tarea que, como ves, resulta fundamental para comprender el pasado.



Tres arqueólogos y un arqueólogo estudian una excavación en la ciudad de Roma. Podés averiguar más sobre Roma en los capítulos 14, 15 y 16.